

Lección 6: Dones Espirituales

por Tim Jennings

SÁBADO

Lee 1 Corintios 12:4-11:

- «Hay diferentes tipos de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diferentes maneras de servir, pero se sirve al mismo Señor. Y hay diferentes maneras en que Dios obra a través de las personas, pero es el mismo Dios. Dios obra en todos nosotros en todo lo que hacemos. En cada persona se puede ver algo del Espíritu, para el bien común. El Espíritu da a una persona la capacidad de hablar con sabiduría, y el mismo Espíritu da a otra la capacidad de hablar con conocimiento. El mismo Espíritu da fe a una persona. Y, a otra, ese mismo Espíritu da dones de sanidad. El Espíritu da a otra persona el poder de hacer milagros, a otra la capacidad de profetizar. Y da a otra la capacidad de conocer la diferencia entre los espíritus buenos y malos. El Espíritu da a una persona la capacidad de hablar en diferentes clases de lenguas y a otra la capacidad de interpretar esas lenguas. Un solo Espíritu, el mismo Espíritu, hace todas estas cosas, y el Espíritu decide qué dar a cada persona.» (1 Corintios 12:4-11) NCV, énfasis mío.

¿De dónde provienen los dones espirituales? Del Espíritu Santo.

¿Qué son los dones espirituales? Diversos tipos de habilidades; los que se enumeran arriba son:

- Sabiduría
- Conocimiento
- Fe/confianza
- Sanidad
- Milagros
- Profecía
- Discernimiento de espíritus/motivos
- Hablar en lenguas
- Traducción de lenguas

¿Son los dones espirituales lo mismo que los talentos o son diferentes?

Mi opinión personal es que todas las bendiciones provienen de Dios, la vida proviene de Dios y todas las habilidades provienen de Dios. Algunas provienen de Dios mediante Su diseño de codificación genética y herencia, lo que algunos podrían llamar talentos naturales.

Los talentos naturales serían cosas como la ventaja genética hacia ciertos tipos de actividades: musicales, artísticas, pensamiento abstracto, capacidad de memoria, habilidad atlética. Estos talentos naturales no significan nada más que capacidad biológica; no significan éxito, destreza ni utilidad. *¿Por qué?*

Porque sin importar el talento natural, el éxito, la destreza y la utilidad requieren aplicación, autodisciplina y desarrollo: el resultado de la ley del diseño del esfuerzo. Si Mozart hubiera nacido hijo de un minero del carbón y nunca hubiera estado expuesto a ningún instrumento musical y desde muy temprana edad hubiera sido llevado a las minas de carbón, su talento natural no se habría desarrollado y no habría escrito música hermosa. Si Michael Jordan nunca hubiera entrenado, ejercitado y practicado miles y miles de horas, a pesar de su talento natural, no habría alcanzado su destreza ni su éxito.

De igual manera, si yo hubiera ejercitado y practicado baloncesto miles de horas cuando era joven y hubiera entrenado con absoluto compromiso y disciplina, nunca habría alcanzado los resultados en el rendimiento del baloncesto que logró Michael Jordan. *¿Por qué?* Mi talento natural, mi capacidad biológica, no es capaz de ese nivel de rendimiento.

Así que los talentos naturales, tal como yo los veo, son las habilidades y capacidades innatas que heredamos mediante el diseño de Dios de la procreación.

Pero hay otra capa aquí, que no siempre he entendido, en la cual los talentos naturales pueden estar entretejidos, y de hecho lo están, en los dones espirituales. Y es esta: ¿con qué espíritu está animada una persona y dirige el uso de sus talentos naturales?

Si no estamos convertidos a Jesucristo, si no hemos nacido de nuevo con el Espíritu Santo y no hemos sido reanimados con el Espíritu de verdad, amor y confianza, entonces estamos motivados por el espíritu de miedo y egoísmo, y dirigiremos nuestros talentos naturales hacia la ventaja propia, la autopromoción y la autoglorificación, lo cual hará que el talento natural se manifieste en formas contrarias al espíritu de Dios y que promuevan el espíritu del enemigo de Dios.

Por ejemplo, una persona no convertida con talento musical natural usará su talento para su propio éxito, fama, fortuna, atención y alabanza para sí misma. Podrían escribir e interpretar canciones que promuevan temas poco saludables e impíos. Podrían ser músicos profesionales o podrían ser alguien que simplemente interpreta música especial en la iglesia, pero su motivación es recibir alabanza para sí mismos. Y cuando ven surgir un nuevo talento natural, lo experimentan como una amenaza y buscarán explotar, usar o socavar a esa persona para protegerse a sí mismos.

Pero cuando hemos nacido de nuevo, los talentos naturales se dirigen, se desarrollan y se expresan con una nueva energía, un nuevo motivo, un nuevo poder, que no solo los dirigirá hacia acciones por nuevos caminos destinados a glorificar a Dios y a ser una bendición para los demás, sino que necesariamente se expandirán y manifestarán resultados que no habrían sido posibles sin la presencia y el poder animador del Espíritu Santo. Así, los talentos naturales se convierten en dones espirituales cuando la persona está llena del Espíritu Santo y se entrega a Él.

Pero también hay dones espirituales que son otorgados, conferidos y regalados por el Espíritu Santo a los individuos, que no son la purificación, expansión y desarrollo del talento natural, sino que son dones divinos como:

- Revelación directa del Espíritu Santo o de uno de los ángeles de Dios; esto podría ser profecía o algún conocimiento, ejemplos:
 - o Daniel y Juan recibieron conocimiento profético.
 - o Eliseo recibió conocimiento de los consejos de lo que los enemigos de Israel estaban planeando.
- Sabiduría—puede ser una mente inteligente que ha renacido y se ha entregado al Espíritu Santo y que sigue la dirección del Espíritu al estudiar la Palabra de Dios, la naturaleza, las experiencias de la vida y desarrolla verdadera sabiduría, o el don de Dios de especial percepción y sabiduría de cómo funcionan las cosas en el reino de Dios o cómo manejar un problema particular.

Y todos los demás dones funcionan exactamente así. ¿Preguntas? ¿Cuál es el propósito de los dones espirituales?

- El avance del reino de Dios—¿qué significa?
- La salvación de las personas del pecado—¿qué significa?
- La restauración de la imagen de Dios en las personas—¿qué significa?
- La sanidad de corazones y mentes—¿qué significa?

- La reconexión de las personas con Dios para que lo conozcan, lo amen, confíen en Él, y sean renacidas y recreadas, reestructuradas, reconstruidas, para funcionar y operar en armonía con Él, sus leyes eternas de diseño, métodos, principios—la ley de Dios está escrita en los corazones y las mentes—¿qué significa?
- Los procesos y operaciones internos de nuestro cerebro cambian, nuestros motivos cambian del miedo y el egoísmo al amor y la confianza, nuestro entendimiento de Dios, del yo, del pecado, de la realidad cambia de la ficción, el mito, a un entendimiento cada vez más basado en la realidad—la verdad—y nuestros métodos cambian de métodos que violan las leyes de diseño de Dios y nos dañan a nosotros y a otros a métodos que armonizan con Dios y resultan en prosperidad, la vida abundante, la madurez y el desarrollo—nos convertimos en personas en quienes Dios puede confiar.

¿Estamos de acuerdo en que los dones están diseñados para hacer esto?

Y para salvar a los humanos del pecado, ¿qué se requiere que Dios haga o provea para ellos?

¿Se requeriría cierta cantidad de verdad? ¿Qué verdad? La verdad acerca de Dios, el pecado, Satanás, nuestra condición, la solución de Dios para ello—en otras palabras, la realidad—Dios debe proporcionar suficiente verdad para dar a los humanos la capacidad de darse cuenta de su situación, de quién es Él, la opción de salvación para que puedan escoger entre la vida y la muerte.

Pero cuando la verdad es revelada a una mente, ¿es suficiente conocer la verdad cognitivamente, reconocerla como un hecho? ¿O la salvación requiere un tipo de conocimiento de la verdad que sea más profundo que el conocimiento cognitivo?

La salvación es más que la comprensión cognitiva; es el conocimiento experiencial. *Hemos gustado y visto que el Señor es bueno*; conocemos los hechos, las verdades de su carácter, pero hemos experimentado su amor, gracia, misericordia, paciencia, presencia, sanidad, restauración y limpieza en nuestro interior.

Bien, si esto es la realidad, y para que los pecadores sean salvos deben ser llevados a puntos donde escuchen y entiendan la verdad y tengan la oportunidad de elegir, ¿no realzarían los diversos dones del Espíritu la verdad y el amor, y las experiencias con Dios, dando a los pecadores oportunidades para elegir?

Así que, los dones del Espíritu Santo son aquellos que realzan la verdad y el amor y proveen la oportunidad de elegir la verdad y el amor, que restauran la confianza y transforman a las personas para que maduren y veamos manifestados en ellos los frutos del Espíritu.

Con eso en mente, consideremos uno de los dones del Espíritu en la lección del miércoles: el don de lenguas.

El término griego traducido como "lenguas" también se traduce como "idiomas", así que este don se lee como el don de lenguas o de idiomas, dependiendo de la versión que se esté leyendo. ¿Cómo entendemos este don y su propósito? ¿Qué pretende Dios que este don logre en la iglesia?

¿No sería lo que ya hemos declarado: proveer a las personas la oportunidad de conocer y elegir la verdad? Entonces, ¿por qué este don?

Debemos reconocer los movimientos de Dios en el paisaje de la historia humana. Dios siempre está trabajando para la salvación, la sanidad, la restauración—Satanás, lo contrario.

Por lo tanto, Dios trabaja para exponer la verdad y oponerse a la mentira, mientras que Satanás trabaja para promover la mentira y obstruir la verdad.

Ya en Génesis 6 encontramos que el mundo está en completa rebelión contra Dios, la gente es violenta todo el tiempo, y los corazones están endurecidos y no escuchan la verdad ni el amor. Solo

queda un hombre justo y su familia en todo el planeta, así que Dios actuó con amor para hacer dormir a todas las personas del mundo en la tumba, no para castigar el pecado, sino para mantener abierta la vía para el Mesías.

Recuerden el contexto: Adán y Eva han pecado, toda la raza humana desciende de ellos y sin Jesús todos los humanos mueren. Dios prometió en Génesis 3:15 que un Salvador vendría y proveería salvación del pecado. Así que Dios actúa para detener la destrucción eterna de la humanidad manteniendo abierta la vía para el Mesías.

Y entonces, después del Diluvio, mientras la raza humana volvía a poblar la tierra, Dios les ordenó que se extendieran sobre la tierra y la sojuzgaran. Les dijo que no se congregaran juntos—principalmente como un medio para frenar la rebelión, para limitar que los malvados se unieran y reforzaran su maldad.

Pero no escucharon y no confiaron en Dios, así que se congregaron juntos y construyeron la torre de Babel en rebelión contra Dios. Entonces, ¿qué hizo Dios?

Confundió sus lenguas, ¿con qué propósito? Para interferir con la propagación del pecado y la rebelión, y mantener abierta la vía para el Mesías. Aquí es donde la raza humana se dividió en diferentes grupos lingüísticos y étnicos; Dios hizo esto para interrumpir las mentiras y la corrupción que se refuerzan cuando las personas practican tales cosas juntas.

¿Y qué vemos entonces en el Nuevo Testamento? Jesús ha venido, ha derrotado al pecado y a Satanás, murió como nuestro Salvador, resucitó y ascendió al cielo, y el Espíritu Santo es derramado. ¿Y qué sucede?

Si Dios está trabajando para promover la verdad y detener la mentira, y el verdadero evangelio eterno de Jesús ahora es entendido y proclamado a otros, pero esos otros seres humanos hablan una lengua diferente—y hablan lenguas diferentes porque Dios confundió las lenguas para frenar el pecado—¿qué podríamos esperar cuando la solución de Dios al problema del pecado ahora es entendida y enseñada?

El Espíritu Santo proporciona el don de lenguas para que el evangelio sea oído por cada persona en su propia lengua:

- «Al oír este sonido, se congregó una multitud y quedó desconcertada, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua» (Hechos 2:6).

Esto significa que Dios fue el traductor, de modo que podemos estar seguros de que cada persona oyó, en su propia lengua, la verdad más clara posible. Esta es la inversión de la torre de Babel. Es Dios quien actúa para abrir las vías del entendimiento y de la comunicación, para que la verdad avance sin obstáculos.

Pero Satanás lucha contra la verdad; quiere bloquear la comunicación clara, quiere crear creencias, sistemas, experiencias y métodos en los que sea fácil que surja la confusión, que se produzcan malentendidos y que se formen dudas. ¿Cómo podría Satanás falsificar este asombroso don de Dios para que la gente afirme que el Espíritu de Dios está obrando, cuando en realidad está obrando un espíritu diferente, un espíritu que no trae claridad ni comunicación clara?

¿Y qué hay de un espíritu que haga que la gente hable con ruidos ininteligibles? En tal caso, en lugar de que cada persona oiga claramente lo que se dice en su propia lengua, nadie entiende, pero todos están obligados a creer lo que no pudieron entender, basándose en la afirmación de otra persona que afirma haberlo entendido.

- Un método es aquel en el que cada uno entiende por sí mismo y luego puede reflexionar sobre lo dicho, sopesarlo con las evidencias de la Escritura y de la realidad que Dios ha provisto, y llegar a su propia conclusión.

- El otro método es aquel en el que nadie entiende, y se instruye a las personas a creer basándose en la fe sin evidencia, basándose en una supuesta señal milagrosa, y a aceptar un mensaje que ellas mismas no pudieron entender.

¿Cuál de estos dos métodos y experiencias maximiza la transmisión de la verdad y reduce las oportunidades de mala comunicación y confusión, y cuál hace lo contrario?

Ahora bien, si la lengua que la congregación no entiende es una lengua conocida —digamos, el alemán en una iglesia donde todos hablan inglés— y una persona que habla tanto alemán como inglés se levanta y traduce al inglés, ¿por qué esto es diferente de cuando alguien habla una supuesta lengua desconocida de ruidos?

1. Porque cuando alguien habla una lengua conocida, se puede grabar y un traductor independiente puede verificar la traducción.
2. Una persona que habla una lengua conocida no sugiere una «manifestación sobrenatural» que a menudo apaga el pensamiento. El impacto de las expresiones desconocidas que se cree que provienen de un espíritu sobrenatural no es solo que no se entiendan, sino que lleva a las mentes a aceptar sin pensar lo dicho, porque se considera que son sobrenaturales. La lengua conocida no hace esto; hace que las personas razonen y piensen.

Ahora bien, en este conflicto entre Cristo y Satanás, ¿cuánta verdad hay del lado de Cristo? ¡El 100%! ¿Y cuánta verdad hay del lado de Satanás? ¡Cero!

Así que, si tienes el 100% de la verdad, ¿quieres establecer un sistema en el que las personas sean condicionadas a creer cosas basándose en afirmaciones sin evidencia, sin razonar, sin pensar, sin poner a prueba, o quieres que razonen, piensen, verifiquen la evidencia, los hechos y la verdad, y pongan todo a prueba? Por lo tanto, la Biblia enseña:

- «Venid ahora, y razonemos juntos —dice el SEÑOR—. Aunque vuestros pecados sean como la escarlata, serán blancos como la nieve; aunque sean rojos como el carmesí, serán como la lana» (Isaías 1:18).
- «Queridos amigos, no crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus para ver si son de Dios» (1 Juan 4:1 NVI84).
- «Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente» (Romanos 14:5 NVI84).

Esto es un lenguaje de codificación: los seres libres piensan, razonan, examinan, prueban y luego eligen lo que van a creer, lo cual luego se codifica en sus cerebros y los cambia. Dios, la fuente de toda verdad, promueve los métodos de la realidad, de la verdad...

Pero si no tienes verdad, si eres el padre de la mentira, entonces, ¿qué método, qué sistema quieres que practiquen? ¡Un sistema de afirmaciones sin evidencia, un sistema que se apoya en las experiencias y los sentimientos por encima de los hechos, que aumenta la incomprensión y la confusión, y abre la mente al engaño!

Espero no ofender a nadie con este siguiente comentario, pero el amor se goza con la verdad, y la verdad libera; así que, si a alguien esto le incomoda, le pido que considere la evidencia de lo que estoy describiendo en esta sección y busque la verdad en oración.

Pero, en relación con la cuestión del don de lenguas, otro punto interesante, al darnos cuenta de que la palabra griega puede traducirse como lenguas o idiomas, es que quienes prefieren traducir esa palabra como lenguas en lugar de idiomas jamás sugieren que este don de lenguas sea el don de la degustación extraordinaria de alimentos, y que las personas con ese don puedan detectar si algún alimento se está echando a perder o está envenenado, y que ellas han de ser el catador oficial de las comidas compartidas de la iglesia para asegurarse de que todos los alimentos estén en buen estado.

No, ellos nunca sugieren que el don de lenguas sea algo así; siempre sugieren que es el don de la comunicación, de los idiomas, pero no quieren usar la palabra idiomas y prefieren usar la palabra lenguas. ¿Por qué?

Porque el espíritu que está detrás del movimiento no es el Espíritu de verdad y de amor, no es el Espíritu que trae una claridad cada vez mayor en la verdad y en el entendimiento, sino el espíritu que causa confusión, siembra discordia, crea duda e incertidumbre. Y la palabra idiomas lleva la mente a pensar con claridad que este don es un idioma; el espíritu falso produce ruidos que salen de la boca, del uso de la lengua, pero no son un idioma; por eso prefieren la palabra lenguas.

¿Hay otros aspectos de las manifestaciones del Espíritu Santo —los frutos del Espíritu Santo— que se conviertan en evidencias que podemos ver y usar como señales para determinar cuándo el Espíritu de Dios está obrando?

Otro fruto del Espíritu Santo es el dominio propio. ¿Qué deberíamos concluir si vemos que se manifiesta un espíritu que hace que las personas pierdan el dominio propio y terminen en el suelo, en algún estado extático, retorciéndose?

Además, la Biblia nos dice una de las vías por las que las personas son tentadas y arrastradas lejos de Dios:

- «Cuando alguien sea tentado, nadie debe decir: «Dios me está tentando». Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tienta a nadie; sino que cada uno es tentado cuando es arrastrado y seducido por su propio mal deseo» (Santiago 1:13-14 NVI84).

Así que, poniendo todo esto en conjunto, ¿podemos establecer criterios basados en la evidencia para discernir los frutos del Espíritu?

- El Espíritu de Dios es el revelador de la verdad. Hace que las cosas sean más claras de entender, y los frutos del Espíritu aumentan la comprensión y apelan a la razón.
- El Espíritu de Dios trae orden, no desorden.
- El Espíritu de Dios trae mayor autocontrol.
- Los espíritus falsos traen confusión, hacen más difícil el entendimiento, añaden duda e incertidumbre, y se basan en creer sin evidencia ni uso de la razón.
- Los espíritus falsos aumentan la desregulación emocional e inflaman las pasiones y los deseos.
- Los espíritus falsos llevan a la pérdida del autocontrol.

Los espíritus falsos impresionan y dirigen hacia respuestas emocionales sin verdad ni entendimiento.

Así que el propósito de los dones del Espíritu Santo es sanar, eliminar las barreras a la verdad y al amor, y restaurar al diseño de Dios; los espíritus falsos hacen lo contrario.

Domingo

Lee 1 Corintios 12:3

- «Por eso les digo que nadie que habla por el Espíritu de Dios dice: 'Jesús sea maldecido', y que nadie puede decir: 'Jesús es el Señor', sino por el Espíritu Santo» (1 Corintios 12:3 NVI84).

¿Alguna pregunta o confusión sobre este versículo?

- «Tan pronto como Jesús bajó de la barca, le salió al encuentro un hombre que venía de las cuevas sepulcrales de allí. Este hombre tenía un espíritu maligno... corrió, se arrodilló

delante de él y gritó con voz fuerte: '¡Jesús, Hijo del Dios Altísimo! ¿Qué quieres conmigo? ¡Por Dios, te ruego que no me castigues!'» (Marcos 5:2, 6,7 DHH).

¿Cómo entendemos la declaración de Pablo de que nadie puede decir «Jesús es el Señor» sino por el Espíritu Santo, cuando el espíritu maligno reconoce a Jesús como el Hijo de Dios?

Esta es una distinción crítica entre el falso enfoque legal y el enfoque de la realidad.

El falso enfoque legal consiste en que se trata de lo que uno dice o hace, y así, si alguien reclama legalmente a Jesús como Salvador y participa en las ceremonias correctas, entonces está legalmente salvado. Esta mentalidad lleva a la creencia de que si uno escucha a alguien pronunciar verbalmente las palabras correctas y decir «Jesús es el Señor», entonces eso es evidencia de que el Espíritu Santo está obrando en su vida.

Pero eso no es lo que Pablo está diciendo. Pablo está describiendo la ley del diseño, la realidad: nadie puede decir que Jesús es su Señor, el Señor de su vida, sin el Espíritu Santo, porque Jesús no puede, en realidad, ser nuestro Señor si no hemos renacido por el Espíritu Santo, quien nos trae la vida de Cristo.

Este espíritu maligno reconoció la verdad de quién es Jesús, el Hijo del Dios Altísimo, pero ese espíritu maligno no reconoció a Jesús como su Señor; no, ese espíritu maligno todavía era leal a su señor Satanás.

Solo aquellos que han renacido por el Espíritu Santo dicen, en el corazón, en la mente, en el carácter, en verdad, que Jesús es el Señor.

La lección, en el segundo párrafo, llama nuestra atención a que la fe es un don del Espíritu. ¿Qué entendemos que significa esto?

La capacidad de ejercer la fe es un don dado por Dios a todos los seres inteligentes; es parte de nuestra creación y es un don igual que la vida. Y todo el mundo ejercita la fe en algo, hasta que la pierde y queda desilusionado. (Y las personas pierden la 'fe' ya sea reemplazando la verdad con mentiras o poniendo su fe en cosas poco confiables, porque la fe mal puesta siempre será decepcionada).

Pero la fe en el Dios verdadero también es un don; ¿por qué y cómo? Porque la fe en Dios se basa en la verdad, el amor, Jesús y el Espíritu Santo obrando en nosotros para convencer, atraer, iluminar; y cuando respondemos y elegimos confiar (ejercer la fe), renacemos y crecemos mediante el ejercicio de la fe.

Dios nos ha dado todo esto y más para ganarse nuestro amor y nuestra confianza, que es la fe. Así que la capacidad de ejercer la fe es un don, y cuando las personas tienen fe en Dios, también es el resultado de todos los dones de Dios y las acciones de Dios que revelan Su confiabilidad, y del don de Jesús para darnos una vida nueva, y del don del Espíritu Santo para traernos la vida de Cristo y recrearnos a Su imagen.

El último párrafo nos dice que los dones del Espíritu tienen el propósito de crear unidad entre los creyentes; ¿cómo? Al eliminar de los corazones y las mentes de los creyentes la causa de la división, que son las mentiras, el miedo y el egoísmo, la unidad ocurre a medida que seguimos y aplicamos la verdad, a medida que renacemos con un nuevo espíritu de amor y confianza, y dejamos de vivir para proteger y promover el yo, sino que vivimos para glorificar a Dios, llevar a cabo Sus propósitos y confiar en Él con los resultados.

LUNES

El título es *Unidad a través de la diversidad*: ¿qué piensas de este título?

Es un gran título porque nos da la oportunidad de exponer cómo obra el mal para torcer lo que es bueno. Primero describamos la belleza y la verdad de lo que este título describe.

Lee 1 Corintios 12:12-13:

- «El cuerpo es una unidad, aunque está formado por muchas partes; y aunque todas sus partes son muchas, forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Porque todos fuimos bautizados por un solo Espíritu en un solo cuerpo —ya sean judíos o griegos, esclavos o libres— y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu» (1 Corintios 12:12-13, NVI84).

Y Pablo luego continúa comparando diferentes partes del cuerpo y cómo tienen diferentes funciones, y cuán necio es que el pie se queje de no ser parte del cuerpo porque no es la mano, o cuán disfuncional sería el cuerpo si estuviera compuesto solo por un ojo.

Entonces, ¿cuál es la diversidad que Pablo describe como saludable?

La diversidad de habilidades y atributos, ¡cuando esas partes diversas están unidas bajo una sola cabeza, Jesucristo!

Lo que esto significa para la iglesia es que experimentamos unidad cuando los diversos miembros están unidos en la realidad con Jesús como su Señor, cuando los miembros han renacido con un corazón nuevo y un espíritu recto, y tienen la mente de Cristo. Esto significa que, aunque los miembros tienen diferentes talentos, dones, experiencias de vida, base de conocimiento y habilidades, todos tienen los mismos valores centrales: amor por Dios, amor mutuo y amor por la verdad que se despliega; y están todos unidos en motivos, métodos y principios —la búsqueda de la gloria de Dios, la salvación de las almas, mediante los métodos de la ley de diseño de Dios— y se someten a la dirección de Su Espíritu de verdad y amor.

Cuando eso sucede, cada miembro individual pone a Cristo activa e intencionalmente en el centro de su vida, se acerca deliberadamente a Él y busca seguir Su dirección en su vida; el resultado basado en la realidad es que se acercan más unos a otros con el tiempo.

Imagina una rueda de bicicleta: Jesús es el cubo central al que se conectan todos los radios; todo Su pueblo son los radios. Podemos venir de muchos trasfondos, culturas, idiomas, tribus, naciones y experiencias diversas, pero a medida que nos acercamos cada vez más a Jesús, nuestras diferencias físicas y culturales se vuelven menos importantes, y nuestra unidad en principios y métodos semejantes a los de Cristo aumenta exponencialmente, y todos nos acercamos más unos a otros a medida que nos acercamos a Cristo.

¿Cuál es el factor unificador, según Pablo? Es el Espíritu unificador de verdad, amor y confianza, con Jesús en el centro, el que crea dentro de los creyentes un motivo, una actitud, principios, valores, visión y meta unificadores.

¿Y contra qué argumenta Pablo? Contra la división que proviene de tener un espíritu de miedo e inseguridad, que conduce ya sea a los celos o a un sentimiento de insuficiencia.

¿Cómo falsifica Satanás esta unidad que tenemos en nuestra diversidad, y usa la realidad de que un cuerpo funciona mejor con una diversidad de talentos, experiencias y habilidades para causar división, conflicto, hostilidad, socavar la salud y el buen funcionamiento, mientras afirma que nos hace más fuertes?

Al reemplazar a Jesús y las realidades de la ley de diseño de Dios —verdad, amor, libertad— como nuestro centro, y colocar NUESTRA diversidad, nuestras diferencias, en el centro.

Cuando nuestras diferencias, nuestras diversas lenguas, culturas, historias y otros atributos se convierten en lo que se valora, entonces cualquier acción que priorice a una por encima de otra es considerada malvada; se la llamará racista o algún otro término peyorativo.

Por ejemplo, si nosotros, en una sociedad o iglesia, escogiéramos un idioma sobre otros para usarlo en nuestro sistema, porque queremos que cada individuo en nuestro sistema tenga la misma oportunidad de aprender; queremos que todos sean incluidos, que todos oigan la verdad, que todos puedan entender y no tengan que depender de otros para que les digan qué pensar, y así reducir la oportunidad de confusión y malentendidos, y también aumentar la eficiencia de la organización. Así que adoptamos la postura de que la reunión de la iglesia se llevará a cabo en cierto idioma, o de que a la sociedad se le sirve mejor si todos hablan un idioma común; tal postura no es un ataque contra ninguna de las lenguas no seleccionadas para ser la lengua principal; es una acción basada en la realidad objetiva de que una lengua común mejora la comunicación y hace que el sistema funcione más eficazmente.

Pero si alguien quisiera causar desunión, fragmentación, interferir con la cohesión y la capacidad de tener unidad, promovería la diversidad de lenguas, tal como Dios hizo en la torre de Babel cuando confundió las lenguas para causar confusión entre los rebeldes e interferir con la propagación del mal.

Así que Satanás buscará falsificar la unidad de Dios sustituyendo en el lugar de Jesús, en el lugar de la verdad, el amor, la libertad y las realidades de la ley de diseño, los elementos de la diversidad misma, que avivan el miedo y el egoísmo. Así se enseñará que la diversidad es nuestra fortaleza y, por lo tanto, no queremos que todos hablen el mismo idioma; queremos promover muchas lenguas diferentes en el mismo sistema para poder mostrar cuánto valoramos cada cultura y grupo.

Pero ¿cuál es el resultado basado en la realidad de tal sistema? Cuando no puedes hablar el idioma, no puedes entender lo que se dice, tienes que depender de traducciones, ¿tienes la misma unidad, o siempre tienes una barrera, una desconexión?

Considera: cuando amas sinceramente a alguien y no hablas su idioma, ¿no quieres que se elimine la barrera del idioma? ¿Por qué? Para poder acercarte más.

Recientemente vimos un movimiento en la sociedad que tenía un lema: «la diversidad es nuestra fortaleza», pero lo que promovían como diversidad era exactamente lo opuesto a la verdad y la realidad de Dios. Promovieron la diversidad como el principio unificador central y eliminaron intencionalmente a Dios, a Jesús y las leyes de diseño basadas en la realidad, y las sustituyeron con reglas artificiales inventadas; todo lo cual causó mayor división y hostilidad entre los diversos grupos de personas.

Y luego sustituyeron la igualdad por la equidad. La igualdad es lo que todos los seres humanos poseen innatamente, porque somos seres creados por Dios a Su imagen, y esa igualdad nos es otorgada por nuestro Creador. Todos somos iguales en valor moral y estima ante Dios, pero también estamos todos igualmente enfermos con una condición terminal de pecado, y todos tenemos igualmente necesidad de la misma solución: Jesucristo.

La igualdad es un principio bíblico, uno que también es fundamental para la Declaración de Independencia de los Estados Unidos:

- «Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre estos están la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad».

La igualdad se basa en la realidad de que los seres humanos son creados por Dios, a la imagen de Dios, y son dotados por Él con valor, dignidad y habilidades semejantes a las Suyas: la capacidad de razonar, amar y actuar. Por lo tanto, por diseño de Dios e inherente a nuestra existencia, todos los seres humanos tienen igualdad en su valor, en su derecho a la vida, en su libertad personal (porque el amor y el desarrollo solo ocurren en un ambiente de libertad), y en su búsqueda de la felicidad, que es independiente de cualquier gobierno humano.

Cuando vivimos como Dios diseñó, tratamos a todo ser humano con igualdad; los valoramos como nuestros apreciados hermanos y hermanas en la familia de Dios.

Sin embargo, al mismo tiempo, también reconocemos en esta cosmovisión piadosa que la igualdad no es lo mismo que la equidad. Reconocemos que, aunque todos tenemos igual valor como hijos de Dios, no todos tenemos iguales habilidades, talentos, capacidades o dones.

Cuando el Espíritu Santo derrama dones sobre el pueblo de Dios, no dota a cada individuo con los mismos talentos o habilidades, lo que nos trae de vuelta a 1 Corintios 12: las habilidades y los talentos no son distribuidos equitativamente por Dios, y la verdadera unidad solo se logra cuando Cristo está en el centro y hemos renacido con Su Espíritu viviendo en nosotros.

La equidad no se trata de igualdad de oportunidades, sino de resultados impuestos artificialmente, un sistema basado en reglas que viola cómo funciona la realidad e inspira más miedo, egoísmo y rebelión. Porque en la realidad, los resultados no están determinados solamente por nuestros talentos naturales, ni solamente por los dones de Dios, sino que están siempre determinados por la elección del ser humano individual, hecho a imagen de Dios: ¿qué hace con los talentos con los que nace? ¿cómo responde a la verdad cuando se le presenta? ¿se aplica en armonía con las leyes de diseño de Dios para madurar, desarrollarse y avanzar? ¿elige renacer y trabajar en la causa de Dios, o endurecerse en rebelión?

Es el sistema de Satanás de teología legal punitiva impuesta el que enseña que los resultados eternos son determinados por la autoridad gobernante e impuestos a las personas. Este es el método, el motivo y el espíritu detrás de los movimientos de equidad.

El Espíritu de Dios es el Espíritu de verdad, amor y libertad; el Dios de la creación y de la realidad. Y Dios provee todo para nuestro bien, nuestra salud y nuestra salvación; pero el resultado en nuestras vidas no es la elección de Dios, es nuestra elección. ¿Qué elegimos hacer con todo lo que se nos ha dado y con todo lo que hemos experimentado? ¿Alguna reflexión?

MARTES

Lee el tercer párrafo:

- En 1 Corintios 13:4–7, Pablo se centra en lo que el amor es y en lo que no es; más particularmente, en lo que el amor hace y en lo que no hace. Los verbos que eligió para caracterizar el amor indican que el amor no es tanto algo que sentimos como algo que practicamos. Así, Pablo menciona que el amor (1) muestra paciencia; (2) muestra bondad; (3) se regocija en la verdad; (4) todo lo sufre; (5) todo lo cree; (6) todo lo espera; y (7) todo lo soporta. Por el contrario, el amor (1) no tiene envidia; (2) no se jacta; (3) no se infla con arrogancia; (4) no se comporta con rudeza; (5) no busca lo suyo [sus derechos]; (6) no se irrita fácilmente; (7) no guarda registro de los agravios; y (8) no se deleita en la maldad. Guía de Escuela Sabática para Adultos, 3.er trimestre de 2026, Primera y Segunda de Corintios, pág. 49.

¿Qué piensas acerca del amor y de cómo funciona?

¿Creemos que Dios es amor?

¿Se aplican todos estos elementos y atributos a Dios? Por ejemplo, ¿Dios busca lo suyo o no busca lo suyo?

¿Qué hay de guardar registro de los agravios? Si Dios es amor y el amor no guarda registro de los agravios, entonces, ¿guarda Dios registro de los agravios?

¿No enseña la Biblia que hay libros de registro en los que se registran los pecados?

- «Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados por lo que habían hecho, según lo escrito en los libros» (Apocalipsis 20:12, NVI84).

¿Cómo armonizamos la enseñanza bíblica de que hay registros según los cuales las personas serán juzgadas por lo que han hecho, con el hecho de que el amor no guarda registro de los agravios?

¿A través de qué lente de la ley se está enseñando? Si tenemos el lente de la ley humana, entonces el libro del cual las personas serán juzgadas, según lo que han hecho, es un libro legal que registra pecados, las cosas malas que han hecho, un libro de malas acciones.

Y los que sostienen la falsa visión legal enseñarán que Dios abrirá este documento legal en el juicio, y que la ley y la justicia le exigirán que nos juzgue por esta lista de pecados registrada allí, los que no han sido removidos por la sangre de Cristo. Argumentarán que Dios no solo es amoroso sino también justo, y afirmarán que Su justicia consiste en que nos amó lo suficiente para proveer un sustituto que fuera castigado en nuestro lugar, pero que si rechazamos este arreglo legal, entonces Su justicia le exige castigarnos.

Pero esta misma enseñanza socava el amor y la confianza. Sin importar cómo se formule, la ideología funciona como: «Ámame o te mataré», lo cual es una violación de la libertad y siempre resulta en la destrucción del amor y la confianza, y en más miedo, egoísmo y, por lo tanto, en una mayor necesidad por parte de quienes creen en esta mentira de aferrarse a ella para poder sentirse seguros ante un dios que es a su imagen y que no es digno de confianza.

Otros problemas con esta falsa teoría legal son que el pecado no sucede ni ocurre en libros, y no puede ser borrado ni erradicado del universo pagando penas legales y borrando registros históricos.

El pecado es una ruptura del amor y la confianza que ocurre en las mentes y los corazones de los seres inteligentes, y solo puede ser borrado cuando la verdad, el amor y la confianza son restaurados en el ser, lo cual requiere la participación de su libre albedrío. Por esto la Biblia enseña que el plan de salvación consiste en escribir la ley de Dios en nuestros corazones y mentes. La historia no cambia; los pecadores son cambiados en la realidad: de rebeldes desconfiados y llenos de miedo, a santos leales, amorosos y dignos de confianza.

Entonces, ¿cómo entendemos los registros?

Son una transcripción de cada una de nuestras individualidades, nuestras identidades, nuestros caracteres, de lo que hemos elegido llegar a ser. ¿Hemos elegido entregar nuestra vida de miedo, culpa, pecado y vergüenza a Jesús y nacer de nuevo con un espíritu nuevo, y ser regenerados y recreados para tener la mente de Cristo, de modo que, como Pablo, podamos decir: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí»? ¿O hemos elegido aferrarnos a las mentiras, al miedo, al egoísmo y endurecer nuestros corazones contra Dios?

Y cuando somos examinados por lo que hemos elegido llegar a ser—¿no puedes ver y oír cómo esta descripción en Apocalipsis es una descripción de la realidad, no de la legalidad? Cuando nuestros corazones y mentes quedan expuestos para ser vistos tal como realmente son—los libros de nuestras vidas, nuestros caracteres, están abiertos—y se ve en los corazones, mentes y caracteres de los impíos que repetidamente eligieron el miedo por encima del amor, la mentira por encima de la verdad, la desconfianza por encima de la confianza, la explotación por encima de la bondad, etc., mientras se ve que están endurecidos en su carácter contra toda verdad y amor, ¿no puedes oír a Dios y a Jesús decir, ante el rechazo de todo lo que han derramado para salvarlos: «¿Qué has hecho?» «¿Qué te has hecho a ti mismo?»

Porque «Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, tal como estaba escrito en los libros». ¿Y qué han hecho en realidad? Han endurecido sus corazones hasta convertirlos en mentira, miedo y egoísmo, de tal manera que ninguna cantidad de verdad o de amor tiene impacto redentor

alguno. Perciben la verdad como un ataque, el amor como burla y manipulación; la bondad, como acusación; la ternura, como debilidad—son juzgados, diagnosticados, como exactamente lo que han elegido llegar a ser.

Ese es el juicio.

Si uno quiere considerar los libros como registros de acontecimientos históricos en lugar de como registros de los caracteres de las personas, entonces lo mejor es entenderlos como registros médicos—o registros de la condición real de nuestro corazón y mente, de quiénes somos en realidad. Y la única manera de borrar el pecado de los registros en el cielo es borrarlo de nuestro corazón y de nuestra mente—porque el registro es el registro de la realidad—o hemos sido recuperados para el amor y la confianza, o no lo hemos sido.

El amor no guarda registro de los agravios; lleva cuenta de las personas, y las personas eligen en quién se convierten.

JUEVES

¿Qué entiendes que es el don de la profecía? Lee el segundo párrafo:

- El don de la profecía está destinado a proporcionar edificación, exhortación y consuelo (1 Cor. 14:3; compárese con Hechos 15:32). Esto sugiere que la profecía no se trata tanto de predecir el futuro como de saber cómo vivir en el presente. El verbo griego *prophēteuō* puede significar «decir algo de antemano» o «decir algo en nombre de otra persona». Por ejemplo, el primer sentido se ve en Hechos 2:29–31 (compárese con Amós 3:7), donde la idea de que David es profeta se explica como «prever». El segundo sentido se ve en Hechos 15:32, donde se identifica a Judas y Silas como profetas. Su «profecía», sin embargo, consistió en animar y fortalecer «a los hermanos con muchas palabras» (versión estándar inglesa). Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3.er trimestre de 2026, Primera y Segunda de Corintios, pág. 51.

La gran mayoría de las veces en que el don de la profecía se manifiesta en la historia no consiste en pronosticar acontecimientos futuros; eso es raro. En cambio, la gran mayoría de las veces en que el Espíritu manifiesta este don, lo hace inspirando a personas para que comuniquen verdades celestiales a otras personas. En otras palabras, vienen a la gente con mensajes de parte de Dios.

En otras palabras, los profetas son portavoces de Dios, embajadores, personas que comunican verdades que son enviadas y facultadas por Dios para ser entregadas.

Lee Apocalipsis 7:1-3:

- After this I saw four angels standing at the four corners of the earth, holding back the four winds of the earth to prevent any wind from blowing on the land or on the sea or on any tree. Then I saw another angel coming up from the east, having the seal of the living God. He called out in a loud voice to the four angels who had been given power to harm the land and the sea: “Do not harm the land or the sea or the trees until we put a seal on the foreheads of the servants of our God.” Revelation 7:1-3 NIV84.

Y en el simbolismo bíblico, ¿quiénes son los “siervos” de Dios?

- «Ciertamente el Señor Soberano no hace nada sin revelar su plan a sus siervos los profetas» (Amós 3:7 NIV84), énfasis mío.

Los profetas de Dios son llamados repetidamente sus siervos. Y los profetas no son principalmente pronosticadores ni predictores del futuro; son principalmente los portavoces de Dios, las personas

que han sido inspiradas por Dios para llevar un mensaje al pueblo en ese tiempo. Jonás yendo a Nínive era un siervo de Dios, etc.

Así que los 144,000 de las 12 tribus representan simbólicamente a las personas de los cuatro extremos de la tierra que han cooperado con Dios para recibir la lluvia tardía, a fin de iluminarlas y capacitarlas con el mensaje que ha de llegar al mundo para prepararlo para el regreso de Cristo. Estos 144,000 no se contaminaron con mujeres.

En el simbolismo bíblico, las mujeres representan a la iglesia, y por tanto estas no participaron ni rindieron culto a dioses falsos ni promovieron un falso sistema de fe en un dios dictador imperial que actúa, en su carácter, como Satanás.

Siguen al Cordero y tienen el testimonio de Jesús—es decir, dan el mismo testimonio acerca de Dios, de la ley de Dios, del diseño de Dios para la vida, del pecado y de la salvación que Jesús mismo dio.

Y del testimonio de este grupo de portavoces de Dios, una gran multitud responde y sale de Babilonia, ese sistema caído de cristianismo legalista con un dios que inventa leyes y usa su poder para castigar a los quebrantadores de la ley. Oyen la voz de los que siguen al Cordero y se dan cuenta de que es el momento en la historia para dejar de juzgar a Dios como un dictador imperial, de juzgarlo exactamente como Jesús reveló que es nuestro Creador y Salvador, cuyas leyes son leyes de diseño, y así volver a la confianza, grabar la verdad, abrir el corazón y nacer de nuevo, y de este modo darle gloria.